EL AUSTRAL
EL DIARIO DE OSORNO

Fecha: 09/07/2025 Audiencia: 13.500 Sección: OPINION
Vpe: $141.288 Tirada: 4.500 Frecuencia: 0
Vpe pág: $696.000 Difusión: 4.500
Vpe portada: $696.000 Ocupación: 20,3%

Columna

Ricardo Alt Hayal,
periodista

Siete noticias ¿o una sola?

El 26 de junio, la ex delegada presidencial Giovanna Moreira advertía en su columna en El Llanquihue que Los Lagos ocupa el cuarto lugar nacional en número de campamentos, con casi 3.600 familias viviendo en condiciones de precariedad. Ese mismo día se dio a conocer que nuestra región se ubica en el noveno lugar en inversión proyectada al año 2029, según la Corporación de Bienes de Capital (CBC), con apenas US$1.133 millones comprometidos, de los cuales un 66% corresponde a inversión pública. El diagnóstico es ineludible: hay parálisis de inversión privada.

"Lo preocupante no es solo la suma de estos hechos, sino la coherencia del cuadro que dibujan".

El 27 de junio surgió otro dato alarmante: el 20% de todas las fiscalizaciones ambientales del país se concentran en Los Lagos, con más de mil inspecciones, principalmente a extracciones de áridos y posibles humedales.

De la mano de lo anterior, el congelamiento de hectáreas urbanas -1.900 de ellas sólo en Puerto Montt- pendientes de delimitación ambiental por falta de planificación y reglas claras. Mientras no se zanje cuánta superficie requiere protección, los terrenos disponibles para levantar viviendas seguirán paralizados. Todo esto en una región que arrastra un déficit cercano a las 70.000 viviendas.

El 1 de julio, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) informó que Los Lagos alcanzó un desempleo de 6,4%, el más alto en 14 años. Las últimas veces que se llegó a estos niveles fue en la crisis del virus ISA. Al día siguiente, los gremios pedían medidas urgentes para destrabar la inversión, mientras el gobernador regional advertía que la permisología está matando a la industria del salmón. Las editoriales de El Austral de Osorno y El Llanquihue coincidieron en el mensaje: hay que retomar el tranco perdido.

Finalmente, el lunes 7 de julio, otro dato confirma la magnitud de la parálisis: con apenas 225 unidades, Puerto Montt lideró la venta de viviendas el último trimestre. A ese ritmo, el déficit habitacional se torna en una verdadera olla a presión que pronto va a estallar.

Lo preocupante no es sólo la suma de estos hechos, sino la coherencia del cuadro que dibujan. Estamos ante una región con altos niveles de fiscalización, bajo dinamismo privado, restricciones urbanas, desempleo creciente y un mercado inmobiliario congelado. El capital sinergético que alguna vez permitió que esta región liderara procesos de crecimiento –confianza, coordinación y visión compartida– hoy parece extraviado. El desafío no es sólo levantar cifras: es reconstruir las condiciones que hacen posible avanzar.